

# VADEMECUM NUEVO

---

y lleno del  
Espíritu Santo

BILL WINSTON

Copyright ©1997 por Bill Winston Ministries.  
Todos los derechos reservados  
Impreso en los Estados Unidos de América

Este libro no puede ser copiado ni  
reproducido bajo ninguna forma sin  
el permiso escrito de los editores.

Impresion de abril de 2011  
A menos que se indique otra cosa,  
las referencias bíblicas incluidas en  
este libro corresponden a la versión  
Reina Valera Revisada de 1960 ©  
Sociedades Bíblicas Unidas  
Usada con el debido permiso.

# ÍNDICE

## **Capítulo 1**

En el principio / 1

## **Capítulo 2**

De la vida a la muerte / 7

## **Capítulo 3**

Un nuevo comienzo / 11

## **Capítulo 4**

Pasos en una nueva dirección / 19

## **Capítulo 5**

El bautismo en el Espíritu Santo / 26

## **Capítulo 6**

Cómo recibir el bautismo  
en el Espíritu Santo / 33

## **Epilogo / 38**



## Capítulo 1

### EN EL PRINCIPIO

***“En el principio creó Dios los cielo y la tierra.”*** Dios creó todo lo que tiene vida, plantas, animales, inclusive la atmósfera de la tierra, con el que diera luz de día, y la luna y las estrellas para que dieran luz de noche. Todo lo que fue creado fue creado por Dios, y Dios miro y vio que todo esto era bueno. ***“Y el Señor, nuestro Dios, formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus ternillas el aliento de vida y hombre se convirtió en un alma viviente.”*** La Biblia nos dice que Adán fue creado a la imagen y semejanza de Dios. Esta semejanza se refiere a una misma naturaleza, en otras palabras, el ser humano podía desenvolverse como Dios lo hace. Toda persona fue creada para operar como opera Dios. Génesis 1:26-27 nos indica: ***Entonces dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.”***

La palabra *dominio* significa “señorío, regencia, mayordomía, guardianía”, e implica

posesión. La humanidad, originalmente, estuvo encargada del cuidado de toda la tierra.

En Génesis, capítulo 2 leemos cómo Dios hizo al hombre, “El Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra.” La palabra formar significa “moldear o crear”. Dios hizo el cuerpo del hombre del polvo y soplo en la nariz del hombre y este se convirtió en un alma viviente. La vida del hombre quedo constituida de tres partes: el espíritu, (su vida interna); el alma, (la facultad de almacenar información, razonarla, e interpretarla junto con la capacidad de tomar decisiones), y el cuerpo, (el medio por el cual permitiría al hombre comunicarse con el mundo físico).

Cada una de estas tres partes del ser humano debe ser protegida y alimentada. El **cuerpo** necesita alimento de la tierra. Alimento bueno y nutritivo, para mantenerlo saludable y fuerte. El **alma**, donde se encuentra localizada la mente, necesita de alimento intelectual. La persona que nunca ha alimentado su intelecto poco podrá contribuir a la sociedad. En el alma se encuentran la voluntad y las emociones. El **espíritu** es su ser verdadero. El apóstol Pedro llama al espíritu “**el hombre escondido del corazón**” porque la

visión natural no puede percibirlo. El espíritu también necesita alimentarse, pero su alimento debe ser espiritual, un alimento divino. Por ello, cuando Jesús fue tentado por el demonio dijo **“No solo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”** (Mateo 4:4). Jesús nos dice que el alimento físico es tan solo una parte de lo que el hombre necesita para vivir en la tierra. El ser humano necesita la Palabra de Dios para que alimente su ser espiritual. Esto nos lleva a una verdad muy profunda: la humanidad no fue diseñada para vivir separada de su creador, Dios. Jesús nos demuestra esa dependencia al orar en el Padre Nuestro: “Danos hoy el pan de cada día”.

Dios puso a Adán en un jardín llamado Edén, que significa “sitio de deleite o sitio de placer”. Dios le dio instrucciones muy específicas a Adán: le dijo que no podía comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Porque el día que comas de él, ciertamente morirás. Dios le encargó a Adán el cuidado de la tierra y Dios le trajo a Adán todos los animales de la tierra para que Adán les pusiera nombre y **“todo lo que Adán llamo a los animales vivientes, ese es su nombre”**. La mente de Adán, en su estado original, podía recordar todo, inclusive

el nombre de todo insecto y gusano. Antes de la caída del hombre, la mente humana podía recordar todo perfectamente. Adán no necesitaba una computadora para almacenar y tener acceso a información (lo que hoy día llamamos procesamiento de datos). En ese entonces, la mente del ser humano operaba en todo su potencial y era más poderosa que cualquier computadora imaginable. Debido al pecado, el ser humano perdió esta habilidad. Hoy en día nos encontramos con personas que ni siquiera pueden recordar el número de su seguro social ni lo que debían comprar en la tienda. Podría decirse que por el pecado de Adán el ser humano “perdió su mente”.

## LA TENTACIÓN DEL DEMONIO

Las Sagradas Escrituras nos dicen que de entre todas las criaturas no hubo una ayuda idónea para Adán. Por eso Dios formó una hembra. **“Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Adán la llamó Eva, que significa “madre de todos los vivientes”.**

Cuando Adán y Eva estaban en el jardín del Edén, un espíritu maligno llamado Satanás usó el cuerpo de la serpiente para hablar con Eva.



Satanás dijo, “**¿Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?...sino que sabe Dios que el día que comáis del él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal**”. Eva comió del fruto prohibido y también le dio de comer a su marido, y el comió. Este acto de desobediencia permitió libre acceso que una maldición cayera sobre la tierra y sobre toda la raza humana. La epístola a los romanos explica las consecuencias tremendas de la transgresión de Adán. **“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte paso a todos los hombres, por cuanto todos pecaron**”. Dios estableció una ley en la tierra por la cual todo produce conforme a su naturaleza. La semilla que se planta determina el fruto que se cosecha. Una semilla de manzana produce un árbol de manzanas, una semilla de contienda produce aun mas contienda. En el caso de Adán, el varón humano, que es quien lleva la semilla de la raza humana, después de su rebeldía ante Dios adquirió una naturaleza corrompida y caída. Lo único que puede producir el varón son otros como él mismo, es decir, mas corrupción. ¿Se ha preguntado alguna vez por que hay tanta corrupción en el mundo y en nuestra nación? Es debido a que lo que está dentro del hombre

pecador se manifiesta por fuera. La vida eterna que Dios puso dentro del hombre se convirtió en muerte espiritual, lo cual significa que el hombre heredó la naturaleza malvada de Satanás. La fe del ser humano se convirtió en miedo. Su gozo y su amor se convirtieron en dolor, odio, y celos, y el hombre se convirtió en un pecador. El apóstol Pablo, en Romanos, continúa diciendo: **“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”** (Romanos 3:23).

## CAPÍTULO 2

### DE LA VIDA A LA MUERTE

#### **“PORQUE EL DIA QUE DE ÉL COMIERES CIERTAMENTE MORIRAS” (GÉNESIS 2:17)**

Esto fue un punto crucial en la vida de la humanidad y la historia humana. Después de haber pecado, Adán nunca más pudo relacionarse con Dios con la misma intimidad con que una vez lo hizo. Además, Adán perdió la sabiduría y el discernimiento que una vez tuvo. Adán y Eva nunca más pudieron tener ni la autoridad ni el dominio sobre la tierra como Dios planeo desde el principio. Sus cuerpos ya no eran eternamente jóvenes, sino desde ese entonces, el cuerpo humano quedo sujeto al paso del tiempo. Comenzaron a envejecer. Adán y Eva murieron espiritualmente, lo cual no quiere decir que dejaron de existir, sino que fueron separados de la fuente de vida en Dios.

Dios le llamo a Adán diciendo, “¿Dónde estás tú?” Y él respondió: **“Oí tu voz en el huerto, y**

**tuve miedo**". Adán estaba descarriado, y ya que todo produce de acuerdo a su propia naturaleza, toda la raza humana andaba descarriada. Las Sagradas Escrituras no enseñan que Satanás se convirtió en "dios", o príncipe de este mundo (2 Corintios 4:4).

Al pasar el tiempo, la naturaleza malvada del ser humano, comenzó a manifestarse en toda la tierra: Caín asesinó a su propio hermano Abel; la torre de Babel fue construida; rey tras rey se estableció para controlar y dominar a la gente y esclavizarlas. La Biblia dice, **"que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos [los hombres] era de continuo solamente el mal"**. En resumen, la humanidad sin Dios vivía en las tinieblas. Engañada caminaba hacia su propia destrucción. El mundo necesitaba un Salvador.

## **EL PLAN DE REDENCIÓN**

Dios estaba separado del hombre que creó y Satanás gobernaba este planeta. Dios necesitaba un medio por el cual poder regresar y restaurar su creación en su propio lugar. El medio que usó Dios para lograr sus propósitos se llama el plan de redención. "Redención" o "redimido"

significa comprar o recobrar algo que había sido vendido o canjeado y manejado por un agente de la bolsa de valores. Es decir que la propiedad fue suya, pero que usted la vendió o la perdió – como lo que ocurre cuando uno lleva un objeto a las casas de empeño y se queda allí hasta que se tiene el dinero para redimirlo o recobrarlo. La raza humana, originalmente la creación de Dios, estaba en empeño en manos del malvado Satanás. Ningún hombre podía pagar el precio que se demandaba para liberarnos. Y si Dios quería recobrarnos no podía simplemente arrancar al ser humano de las manos de Satanás, ni bajar a la tierra y hacer otro ser humano y olvidarse del que se había perdido. Tenía que recobrarnos legalmente y sin violar nuestro libre albedrío. Han oído alguna vez a los predicadores decir “**¿Dejad venir al que quiera venir?**” Dios nos hizo libres y no va a violar nuestra libertad. Cuando una persona da su vida a Jesucristo, lo hace por propia voluntad.

Después de la caída de Adán, Dios buscó alrededor del mundo y encontró a un hombre llamado Abram e hizo un contrato con él, un convenio. Esencialmente, Dios le dijo, si me das tu amistad y te vuelves mi socio en la tierra, y dejas a tu familia y el hogar de tu padre – el

sistema en que confías – y dependes de mi, **“Hare de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”** (Génesis 12:2-3).

Así pues, Abram hizo un convenio con Dios y le sirvió a él. Abram se volvió cada vez mas dependiente de Dios para todas sus necesidades, para la protección de su familia y de sus propiedades, y en la satisfacción de su necesidad de ser amado. Conforme Abram siguió siendo fiel a Dios, se enriqueció; pero existía un problema. No tenía semilla (un hijo). No tenía hijos a quienes pasar todo lo que había aprendido de Dios y toda la riqueza que Dios había puesto a sus manos.

Abram habló con Dios y le dijo: **“Mira, que no me haz dado prole...”** (Génesis 15:3) y dios rápidamente le respondió. Dios le llevo a Abram fuera de la tienda donde dormía y le dijo que levantara los ojos hacia el cielo y que mirara las estrellas. Entonces Dios le dijo: “Asi será tu semilla”. En otras palabras Dios manifestó que tendría “tantos hijos como estrellas en el cielo”, no un hijo, sino una descendencia innumerable.

## CAPÍTULO 3

### UN NUEVO COMIENZO

Cuando Abram llegó a los 99 años de edad, Dios se le acercó y se le presentó de nuevo diciendo “Yo soy el Dios Todopoderoso”. Esta frase en hebreo es *El Shaddai* que significa “el que satisface el hambre de muchos” y también “El que contiene toda suficiencia en sí mismo”, y “el Dios que es más que suficiente”. Dios añadió: **“Y no se llamará mas tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gente”**. Al cambiar su nombre Dios estaba cambiando la manera como Abraham se percibía a sí mismo y con ello estaba preparando el camino para la semilla (el hijo) que le había prometido. Dios también cambió el nombre de su esposa, de Sarai a Sara (princesa). Abraham creyó en Dios. El rehusó prestar atención a sus circunstancias o a su edad. Más bien, puso sus ojos en lo que Dios le había prometido. **“Y no se debilito en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudo, por incredulidad, de la promesa de**

**Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido” (Romanos 4:19-21).**

Cuando Abraham tenía 100 años de edad y su esposa Sara 90 (incidentalmente, Sara nunca pudo tener hijos antes y ya había pasado la edad de poder tener hijos), Dios cumplió su promesa y tuvieron un hijo. Le llamaron Isaac que significa “risa”. Esta promesa se cumplió no por la habilidad de Abraham y ciertamente no a causa de la rectitud de Abraham o de Sara – quienes fallaron unas cuantas veces. Sino que nació por la gracia de Dios, asimismo, nosotros somos salvados (nacemos de nuevo en Cristo) por haber escuchado y creído en “la buena nueva” y por haber aceptado la palabra de Dios. La Biblia nos dice **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es un don de Dios: no por obras, para que nadie se glorie”**.

Isaac, la semilla prometida, creció y se casó con una mujer llamada Rebeca. Uno de los hijos que tuvieron fue Jacobo. Jacobo se caso y tuvo 12 hijos de donde provienen los nombres de las doce tribus de Israel.



## JESÚS – LA LUZ DEL MUNDO

Cientos de años después de Jacobo, un profeta llamado Isaías comenzó a profetizar la venida de un Rey, el Mesías y Salvador. Isaías dijo, **“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamara su nombre Emanuel”** [Esto es, Dios con nosotros] (Isaías 7:14). **“Y el principado sobre su hombro; y llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz”** (Isaías 9:6). Dios nos estaba enviando a su “Redentor,” su único Hijo, a la tierra para redimir (comprar) a la humanidad.

Un ángel se apareció a una descendiente directa de Abraham, una virgen llamada María, diciendo, “He aquí que concebirás en tu vientre y darás a luz a un hijo y pondrás por nombre Jesús”. Ella respondió, **“¿Cómo será pues no conozco varón?”** Y respondiendo el ángel le dijo, **“El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Ser Santo que naciera será llamado Hijo de Dios”**. Ella dijo, **“He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo**

**conforme a tu palabra”** (Lucas 1:31-38). Ella también creyó en Dios y concibió. Esta semilla o Palabra de Dios que fue plantada en el vientre de María tomó carne y habitó entre nosotros. Su nombre: Jesús.

**En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios...aquél Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros** (Juan 1:1, 14).

Jesús creció y a los 30 años de edad comenzó su ministerio en la tierra. Jesús predicó, enseñó, y sanó – demostrando las buenas nuevas y predicando el evangelio del Reino de Dios. Ciudades enteras se llenaron de gozo cuando Jesús liberó a los cautivos. Hoy día todavía nos regocijamos y cantamos canciones de gozo: “Al mundo paz, nació Jesús. Nació ya nuestro Rey”.

Dios ha declarado que **“el pago del pecado es muerte”** (Romanos 6:23).

Esto significa que si usted ha cometido el pecado más pequeño, este crimen debe ser castigado con sufrimiento y muerte. Sin embargo, Dios envió un sustituto, un sacrificio, un redentor a que sufriera y muriera por nosotros. Envió a su

propio Hijo a que muriera por todo el mundo y diera su vida en recompensa por muchos. Isaías profetizó la muerte de Jesús. Isaías dijo, **“Todos, nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”** (Isaías 53:6). Jesús no vino solamente para confrontar el castigo del pecado, sino que también vino a desplazar la naturaleza pecaminosa, caída que había afectado a la humanidad. Esta naturaleza malvada que fue transferida a toda la humanidad es la fuerza detrás de las cosas destructivas que la humanidad hace en la tierra. Si agarra un puerco y se le lleva a casa; lo lava, lo limpia, le pone una corbata, y por un instante deja de cuidarlo, inmediatamente este regresa al lodo. ¿Por qué? El puerco es puerco, esa es su naturaleza. A pesar de que lo lavo y limpio, aquello que lo hace ser un puerco nunca cambió con una limpieza. Solamente logró limpiarlo y darle una apariencia limpia, externamente. El propósito de la venida de Jesús fue el de destruir la naturaleza pecaminosa, aquello que constituía la fuerza detrás de las acciones malvadas de la humanidad.

## LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS

**“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí, que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Corintios 15:3-4).**

Jesús fue a la cruz, al calvario, como una oveja al matadero. Allí llevó nuestros pecados y nuestros sufrimientos, Jesús murió en la cruz y fue sepultado. Entonces cuando la corte suprema del cielo vio que las demandas de la ley habían sido cumplidas, Dios aceptó el sacrificio de su Hijo Jesucristo en pago por los pecados de todos los seres humanos. Cristo resucitó. La muerte no podía retenerlo. Pedro, predicando en la casa de uno llamado Cornelio, dijo estas palabras, **“A este levanto Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos”**. Jesús no murió porque hubiera pecado (nadie le quito su vida), él dio su vida en obediencia al Padre, tomando el castigo que todos nosotros

merecíamos. El apóstol Pablo escribe en la epístola a los romanos: **“Porque así como por la desobediencia de un hombre [Adán] los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno [Jesús] muchos serán constituidos justos”**.

## **DE TAL MANERA AMÓ DIOS AL MUNDO**

Inmediatamente después que Jesús resucitó de entre los muertos apareció a María en la entrada de la tumba. Jesús le dijo, **“No me toques porque aún no he subido a mi Padre; más ve a mis hermanos, y diles: subo a mi Padre, y a vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios”** (Juan 20:17). Jesús estaba listo para ir a la corte suprema del cielo, al santuario celestial, al santo de santos, a presentar su sangre como prueba o evidencia de que el precio había sido pagado por nuestro retorno a las manos del Creador – Dios. Ahora si podíamos ser libres. Este proceso es similar a la Proclamación de Emancipación, firmada por Abraham Lincoln para liberar a los esclavos negros en los Estados Unidos. Por este decreto, jamás nadie podría tener como esclavo a un ser humano, no podrían retenerlo como propiedad y en contra de su

voluntad, todo esclavo debía ser liberado. Jesús con su muerte y resurrección anunció: **“El que creyere y fuere bautizado, será salvado; más el que no creyere, será condenado”** (Marcos 16:15-16, 19). Habiendo dicho estas palabras a los discípulos después de su resurrección, Jesús fue recibido en el cielo donde está sentado a la diestra del Padre.

**“Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él creyera, no se perdiera, más tenga vida eterna”** (Juan 3:16).

## CAPÍTULO 4

### **PASOS EN UNA NUEVA DIRECCIÓN PRIMER PASO: EL ARREPENTIMIENTO**

Las Sagradas Escrituras dicen, **“la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento”** (2 Corintios 7:10). Esto significa que la persona tiene una carga de consciencia por lo que ha hecho, por la forma en que ha vivido. Además indica que la persona ha admitido que ha pecado y toma completa responsabilidad de sus acciones y sus errores, deja una vida pecaminosa, es decir, cambia su corazón o su mente, cambia su dirección y deja de confiar en sí mismo y empieza a confiar en el Dios viviente. El arrepentimiento abre la puerta al poder de Dios para que su vida pueda ser totalmente transformada. **“Todos, nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”** (Isaías 53:6).

### **SEGUNDO PASO: CREER EN EL SEÑOR JESÚS**

**“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es un don de Dios; no por obras, para que nadie se glorié”**

(Efesios 2:8-9). El segundo paso que debe hacer es creer en el Señor Jesús y confesar que Jesús es Señor, la cabeza suprema de su vida. Recíbalo como su Salvador, confié en el fruto de la vida, muerte y resurrección de Cristo, y crea que él es el Dios encarnado, el Hijo de Dios resucitado de entre los muertos. En Romanos 10:9 la Biblia dice: “si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”.

No hay salvación si no creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios y pone la fe en su nombre y en la sangre que él derramó por nosotros. **“Y en ningún hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”** (Hechos 4:12).

### **TERCER PASO: EL BAUTISMO EN AGUA**

El bautismo en agua es un acto de identificación por la fe. En él recibimos una nueva condición humana y espiritual y nos identificamos con Dios. El bautizo nos une a Cristo y a su pueblo.

**“Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿que haremos?”**



Pedro les dijo: **“Arrepentíos, y bautícense cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”** (Hechos 2:37-38).

El verso 41 dice: **“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”**. Tome en cuenta que aquellos que recibieron la palabra con gozo fueron bautizados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo [Pedro no los obligó]. El bautismo estaba reservado para aquellos que creyeron en Jesús y lo confesaron como su Salvador. En seguida que escucharon el mensaje del Evangelio, respondieron al mensaje siendo bautizados. Este bautismo con agua es como la circuncisión: es la evidencia externa del cambio interno y anuncia a todo en el mundo material y espiritual que usted pertenece a Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Estos fueron bautizados en su nombre, el nombre de Jesús, porque “en él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad”. Y Pablo dijo además: **“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo en el nombre del Señor Jesús”** (Colosenses 3:17).

La palabra *bautizado* en griego es “baptizo”,

que quiere decir sumergir, así cómo se hace con una tela que se quiere teñir, para cubrirla totalmente. El ser sumergido en el agua es una forma de identificarnos con la muerte, entierro y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, siendo nacidos de nuevo en él, y por tanto libres de la naturaleza de maldad y de la autoridad del demonio. La Biblia dice, **“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados junto con él para morir por el bautismo, a fin de cómo Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”** (Romanos 6:3-4).

## EN ÉL

Conforme los creyentes fueron bautizados, se hicieron parte del cuerpo de Cristo, la familia de Dios. Fuimos, una vez más, nacidos en la familia de Dios. Esto quiere decir que nacimos de nuevo en la familia de Dios. Igual que un niño recién nacido, una vez que usted nace en Cristo ya no tiene un pasado. Mas bien, como la Biblia nos dice: **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es”**. Igual que cualquiera nacido en una familia, usted toma

el nombre de la familia y recibe los derechos y privilegios de un miembro de familia. Usted puede contar con un nuevo estilo de vida ya que Dios tiene la responsabilidad de cuidarle como si fuese su hijo propio. Además, con esa nueva familia usted adquiere nuevos hermanos y hermanas en Cristo.

Recuerdo que una vez de niño tuve una pelea con otro niño que era más grande que yo. Cuando mi hermano mayor llegó, el argumento terminó. Jesús hace lo mismo por nosotros, como nuestro hermano mayor. En las Sagradas Escrituras Jesús dice, **“Nunca te dejare ni te abandonaré”**. Nunca nos defraudara, siempre vendrá en nuestra ayuda.

Nunca más necesitaremos sentirnos culpables, condenados, incapacitados, inseguros, o inferiores. Nunca más tendremos que angustiarnos, preocuparnos, ni tampoco necesitaremos operar como lo hicimos antes de ser salvados. Hemos sido comprados por un precio. **“Amados, ahora somos hijos de Dios”**. Tenemos todavía el mismo cuerpo, pero este es tan solo un “caparazón” humano. Una cobertura necesaria durante este peregrinaje por la tierra. Cuando dejemos la tierra, ese

caparazón regresa a la tierra y se convierte en polvo. El verdadero ser que lleva usted adentro va a levantarse, a elevarse para vivir con nuestro Señor eternamente. Pablo escribe en una de sus cartas, **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”** (2 Corintios 5:17).

## ORACIÓN DE SALVACIÓN

*Padre Celestial, vengo a ti en el nombre de tu Hijo Jesucristo. Dices en tu Palabra, en Romanos 10:13, que quién invoque el nombre del Señor será salvo. Clamo, invoco a Jesús este momento. Creo que Jesús murió en la cruz por mis pecados, que resucitó de entre los muertos al tercer día. Señor Jesús, te pido en este momento que entres en mi corazón. Toma control de mi vida y ayúdame a ser como tú quieres que yo sea. Me arrepiento de mis pecados y me someto totalmente y completamente a ti. Te acepto y te confieso como mi Señor (mi Rey, mi Jefe) y Salvador. Gracias por convertirme en una nueva persona y por perdonar mis pecados. Amén.*

(No se olvide de ser bautizado en agua tan pronto como sea posible, obedeciendo a Dios,

quien a través de su Espíritu nos lo dice en Hechos 16:33).

## CAPÍTULO 5

### EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

A l final de su ministerio, Jesús les dijo a los apóstoles. **“He aquí que yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”** (Lucas 24:49).

Juan el Bautista bautizaba en el río Jordán diciendo, **“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; el os bautizará con Espíritu Santo y fuego”** (Mateo 3:11).

Juan se refirió a algo más que bautizo con agua. Juan el Bautista habló de un bautismo sobrenatural que la voluntad del hombre no podría adquirir. Este bautismo es el bautismo en el **Espíritu Santo**. Yo lo llamo la experiencia “sobre” en contraste con la experiencia “interna” o milagro de regeneración [el nuevo nacimiento].

Después de que Jesús salió del agua, habiendo

sido bautizado por Juan el Bautista, la Biblia dice que **“el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma”**. Este hecho señaló el comienzo de su ministerio. Lo que primero hace el Espíritu Santo es regenerar y renovar su vida. El Espíritu de Dios es responsable del nacimiento de la nueva criatura. **“No por obras de justicia que nosotros hubiéramos hechos, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”** (Tito 3:5).

Hechos de los Apóstoles nos dice que antes de ascender, mientras Jesús conversaba sobre el Reino de Dios durante los 40 días después de su resurrección, los apóstoles le preguntaron si iba a restablecer el reino de Israel en ese entonces. Jesús les respondió: **“No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en una sola potestad; pero recibireis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra”**.

Dios nos dice en su Palabra que existe una experiencia interna cuando nacemos en Cristo por el poder del Espíritu Santo y que existe

una experiencia sobre nosotros cuando somos investidos desde lo más alto con el poder o la habilidad para hacer obras milagrosas. Este investimento se llama el Bautismo en el Espíritu Santo, regalo de Dios que permite que la vida que vivimos en la tierra y el evangelio que predicamos puedan manifestar poder y evidencia de la misericordia, gracia y poder de Dios.

## PENTECOSTÉS

En la fiesta judía de Pentecostés (Hechos 2) el Espíritu de Dios descendió sobre 120 seguidores de Jesús mientras esperaban en el último piso de una casa en Jerusalén. **“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, conforme el Espíritu les daba que hablasen”** (Hechos 2:4). Tenga en cuenta que inmediatamente que se llenaron del Espíritu Santo se manifestó la habilidad sobrenatural de Dios. Hablaron en lenguas desconocidas – lenguas, que nunca aprendieron en la escuela.

## SAMARIA

Algunos años después en la ciudad de Samaria Felipe estaba predicando y Dios hacia



milagros por medio de él. Cuando las personas que creyeron fueron bautizadas en agua y cuando Pedro y Juan escucharon lo que había: **“Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo”** (Hechos 8:17). Un hombre llamado Simón, que usaba brujería y embrujaba a la gente, cuando vio los milagros que se daban ofreció pagarles dinero por este don de imponer las manos para que otros recibieran el Espíritu Santo. La respuesta de Pedro fue muy clara: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. Tú no tienes parte en esto porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete de esta maldad tuya, y ruega a Dios que quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón”.

## EN LA CASA DE CORNELIO

Otro incidente sobre el bautismo del Espíritu Santo ocurrió cuando Pedro fue a predicar en la casa de un gentil llamado Cornelio. **“Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso ...porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios”** (Hechos 10:44, 46). Tome en cuenta que una y otra vez, la evidencia inicial de ser bautizado en el Espíritu Santo era

la manifestación supranatural de hablar en otras lenguas.

## EFESO

Veinte años después de Pentecostés, leemos de otro incidente similar, cuando Pablo viaja a Efeso y se encuentra con unos discípulos de Juan el Bautista y les pregunta, “¿**Han recibido el Espíritu Santo desde que creyeron?**” (Hechos 19:2). Pablo terminó bautizándoles en agua, en el nombre de Jesús. “**Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en otras lenguas y profetizaban**” (Hechos 19:6). Antes de la muerte de Cristo, Dios investía a los profetas, a los sacerdotes, y a los reyes, con su habilidad sobrenatural para que hicieran una variedad de cosas. Pero, el profeta Joel ya había profetizado lo que vendría, “**Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones: y también sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días**” (Joel 2:28-29). Lo que los discípulos de Juan el Bautista experimentaron fue ese derramarse del Espíritu que el profeta Joel

profetizara. Dios empezó a derramar su Espíritu sobre todos los creyentes.

## **¿HABLAR EN LENGUAS – UN DON PARA TODOS LOS CREYENTES?**

Este tema, hablar en lenguas, ha producido mucha controversia hoy en día. Tome en cuenta que uso la palabra **Creyentes**. Algunos dicen que hablar en lenguas no es para hoy día ni para todo creyente, y están en lo cierto, en parte. En Marcos 16:17 Jesús dice: **“Y estas señales seguirán a aquellos que creen...hablaran en nuevas lenguas”**. Así pues, es verdad; hablar en lenguas no es para todos. Es tan solo para aquellos que creyeren. El evangelio de Marcos cuenta que Jesús no pudo hacer ninguna obra poderosa en su mismo pueblo debido a la falta de fe. Y se refieren a Jesucristo. La falta de fe, la incredulidad de la gente impidió la manifestación sobrenatural del poder de Dios a través del ministerio de Jesús. Hablar en lenguas es una manifestación sobrenatural del poder de Dios a través del ministerio de Jesús.

La falta de fe, la incredulidad, puede impedir esta manifestación en la vida de una persona. Observe la manera en que Jesús ataca la

incredulidad por medio de la enseñanza. La gente no puede creer mas allá de lo que conoce, o en otras palabras, la fe existe donde se conoce la voluntad de Dios. Hallo que casi toda situación en que he enseñado directamente por medio de las Escrituras sobre el Bautismo en el Espíritu Santo, que la persona o personas, reciben el bautismo y hablan en otras lenguas conforme el Espíritu les da que decir. La clave de esta enseñanza es que los dones de Dios deben ser recibidos por la fe, y que la **“fe viene al oír y el oír a la Palabra de Dios”**.

## CAPÍTULO 6

### CÓMO RECIBIR EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

#### PRIMER PASO

Jesús nos dice, **“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dadivas a vuestros hijos, ¿Cuánto mas vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que le pidan?”** (Lucas 11:13). Esta escritura nos da los dos criterios esenciales para recibir al Espíritu Santo. Primero, Dios debe ser su Padre. Esto quiere decir que usted debe nacer de nuevo o tener la “experiencia interna”. Segundo, debe pedirle el regalo, o don, del Espíritu Santo creyendo que si le pide algo, esto le será dado (1 Juan 5:15 dice claramente que “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.” Jesús claramente explica la importancia de pedir y creer en relación al bautismo en el Espíritu Santo.

**“Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallareis; llamad y se os abrirá.**

**Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama se le abrirá.**

**¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si pescado, le dará una serpiente?**

**¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?**

**Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dadivas a vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que le pidan?” (Lucas 11:9-13).**

El primer paso para recibir el bautismo del Espíritu Santo es pedírselo a Jesús. Recuerde que todo lo que recibimos de Dios debe ser recibido por la fe. La fe comienza donde la voluntad de Dios se conoce. Si usted cree que no es la voluntad de Dios para usted el que reciba el regalo del Espíritu Santo, es probable que no tenga la fe necesaria para recibirlo.

Hace algunos años, después de recibir el Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas, toda mi vida cambió. Poco tiempo antes había recibido a Jesucristo como mi Salvador. Sin embargo, tenía hambre de tener más de Dios en mí. La iglesia a la que yo asistía no creía en el bautismo en el Espíritu Santo, enseñaban que uno lo recibía cuando era bautizado en agua. Así que tuve que ir a un sitio donde creían y enseñaban esta verdad. Desde que me llené del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas, ha sido evidente la existencia de una nueva dimensión de sabiduría y de habilidades sobrenaturales en mi vida hasta entonces inexistentes. Por ejemplo, en mi oficina, en la corporación norteamericana para la que trabajaba oraba en el espíritu (en lenguas) y cosas milagrosas ocurrían en mi equipo de ventas. Iba a reuniones y hablaba con la sabiduría de Dios. ¿Cómo es que todo esto me podía ocurrir? Dios me estaba moviendo por el poder del Espíritu Santo; yo era un testigo de Cristo. Durante los dos años de trabajar en ventas, fui el vendedor número uno de la corporación. A Dios sea la gloria.

Por lo general, oro en lenguas antes de salir junto con otros creyentes a las calles a

evangelizar, y Dios nos ha llevado justo a dónde aquellos que estaban pidiendo algo: su toque amoroso. Además vi que muchos hábitos innecesarios que tenía desaparecieron luego de este bautismo – supongo que por eso se llama Espíritu Santo.

La Biblia nos dice que cuando no sabemos cómo orar en alguna situación en particular, que podemos orar en el espíritu o en lenguas (lenguas celestiales) y por tanto que podemos orar la perfecta voluntad de Dios (Romanos 8:26-27). Las Sagradas Escrituras no enseñan que **“si oro en una lengua desconocida mi espíritu ora [la persona interna verdaderamente nacida de nuevo en Cristo], pero mi entendimiento no da fruto”** (1 Corintios 14:14). Esto quiere decir que su mente no entiende lo que está pasando. Sin embargo, su espíritu, su hombre interior, el ser “verdadero”, ora la perfecta voluntad de Dios en una lengua celestial. Pablo el apóstol, quien nos diera la revelación mencionada, dijo, **“Yo hablo en lenguas más que todos ustedes”** (1 Corintios 14:18).



## PASO DOS

Después de haber pedido la unción, o poder, del Espíritu Santo, debe creer que recibió lo que pidió cuando oró. Es por la fe que recibimos de Dios. Eso quiere decir que debe creer y actuar cómo si lo que ya pidió fuera un hecho. No espere tener ninguna sensación o sentimiento especial. Eso vendrá, si, pero después de su fe. Recuerde que cuando Jesús entró a vivir en su corazón, los nuevos sentimientos vinieron después de que usted lo recibió como su Señor y Salvador. Crea que recibe de acuerdo a lo que Jesús nos dice en **Marcos 11:24** “**todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá**”.

## PASO TRES

Levante sus manos y comience a dar gracias y a alabar a Dios y comenzara a decir sonidos sobrenaturales, no por habilidad propia, sino por la habilidad que Dios da. Esta es la manifestación sobrenatural de Dios.

## EPÍLOGO

Haber nacido verdaderamente de nuevo es tener la vida y el poder de Cristo en usted. La nueva naturaleza tiene muchas características semejantes a las de un niño recién nacido que tiene que ser alimentado para crecer y desarrollarse.

- Y, ¿qué debe hacer después de recibir a Cristo?
- Involúcrese en una buena iglesia cristiana, creyente, que enseñe las Escrituras, donde pueda alimentarse espiritualmente. No se impacienta con usted mismo. Pablo dijo **“estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionara hasta el día de Jesucristo”** (Filipenses 1:6).
- Lea su Biblia diariamente. Su nuevo espíritu necesita alimento espiritual así como su cuerpo necesita alimento natural para crecer y hacerse fuerte.

- Encuentre amistades cristianas con quien asociarse y resistir la tentación de pecar.
- De testimonio de Cristo y comparta su fe. Cuente a otros lo que el Señor Jesucristo ha hecho por usted.

¡Bienvenido a la Familia de Dios!



Bill Winston es un líder visionario cuya misión es equipar a los creyentes a través de la enseñanza y predicación de la palabra pura de Dios, y que cumplan su supremo llamado y cambien al mundo a través de Jesucristo.

Bill Winston recibió su Doctorado Honorario de Cartas Humanitarias de la Universidad Cristiana Internacional de Amistad, y es el Fundador y Pastor de *Living Word Christian Center*, una iglesia de 20,000 miembros localizada en Forest Park, Illinois, y *Tuskegee Christian Center* en Tuskegee, Alabama. La iglesia tiene una variedad de entidades incluyendo: *Joseph Business Center*; *Living Word School of Ministry and Missions*; La Plaza de Forest Park (un centro comercial de 32 acres) y La Plaza Washington (un centro comercial en Tuskegee); *Living Word Christian Academy*; y muchos otros mas.

El Pastor Winston también es el fundador y presidente del Centro de desarrollo de negocios *Joseph Center*<sup>®</sup>, presidente del consejo del

*Covenant Bank*, fundador de *Bill Winston Ministries* (un ministerio que comparte el evangelio a través de la televisión, el radio, y otros medios), y presidente y fundador de *Faith Ministries Alliance* (FMA), una alianza de más de 350 iglesias y ministerios bajo la cobertura del Pastor Winston en los Estados Unidos y el extranjero.

El Pastor Winston está casado con Verónica y es padre de 3 hijos, Melody, Allegra, y David.

**BILL WINSTON MINISTRIES**

P. O. BOX 947

OAK PARK, IL 60303-0947

(708) 697-5100

Por favor incluya sus peticiones de oración y comentarios cuando escriba.

